

Dos

Ferguson nos recuerda la importancia de un contexto global

Entrevista por Frank Barat en Bruselas (21 de septiembre de 2014)

Después de lo que sucedió en Ferguson, ¿cuál es su visión del marco de The New Jim Crow, el libro de Michelle Alexander?

El libro de Michelle Alexander sobre el encarcelamiento masivo apareció precisamente en un momento que representó el pico de la organización contra el complejo industrial-penitenciario. Se convirtió en un éxito de ventas y popularizó la lucha contra el encarcelamiento masivo, contra el complejo industrial-carcelario, de una manera muy importante. Por supuesto, el argumento que ella hace sobre el encarcelamiento masivo que restablece algunas de las mismas restricciones a los derechos civiles por las que se luchó durante la era del movimiento Negro de mediados del siglo XX es muy importante.

Ferguson nos recuerda que tenemos que globalizar nuestro pensamiento sobre estos temas. Y si tuviera que ser crítica de una manera amigable con el texto, diría que lo que le falta es un contexto global, un marco internacional. Y ella misma lo señala, por lo que no es algo que desconozca. En muchas de sus charlas, ella explica que también necesitamos este contexto global más amplio para entender el funcionamiento del aparato que ha producido el encarcelamiento masivo [en los Estados Unidos].

¿Por qué digo que Ferguson nos recuerda la importancia de un contexto global? Lo que vimos en la reacción de la policía a la resistencia que estalló espontáneamente después del asesinato de Michael Brown fue una respuesta armada que reveló hasta qué punto los departamentos de policía locales han sido equipados con armas militares, tecnología militar y entrenamiento militar. La militarización de la policía nos lleva a pensar en Israel y la militarización de la policía allí; si solo se hubieran mostrado las imágenes de la policía y no de los manifestantes, se podría haber asumido que Ferguson era Gaza. Creo que es importante reconocer hasta qué punto, tras el advenimiento de la guerra contra el terrorismo, los departamentos de

policía de todo Estados Unidos han sido equipados con los medios para supuestamente "luchar contra el terrorismo".

Es muy interesante que durante el comentario sobre Ferguson, alguien señaló que se supone que el propósito de la policía es proteger y servir. Al menos, ese es su lema. Les soldados están entrenados para disparar a matar. Vimos la forma en que eso se manifestó en Ferguson.

Viví en Londres durante diez años y cada vez que veías a un policía en la calle te asustabas. Técnicamente son "funcionaries publiques", pero no cumplen esta función. Usted habló de Estados Unidos, de la policía militarizada; durante las manifestaciones por Gaza en Francia, París, no eran funcionaries publiques en las calles, era policía antidisturbios. Lucían como robots policiacos de ficción, 'caza personas'. Esto por sí solo crea e implica violencia.

Precisamente. Ese era el punto. Y también podría ser importante señalar que la policía israelí ha estado involucrada en el entrenamiento de la policía estadounidense. Entonces, existe esta conexión entre el ejército estadounidense y el ejército israelí. Por lo tanto, significa que cuando intentamos organizar campañas en solidaridad con Palestina, cuando intentamos desafiar al estado israelí, no se trata simplemente de enfocar nuestras luchas en otra parte, en otro lugar. También tiene que ver con lo que sucede en las comunidades estadounidenses.

A menudo hablamos aquí de la reproducción de la ocupación: lo que está sucediendo en Palestina ahora se reproduce en Europa, en Estados Unidos, etcétera. Es importante establecer esta conexión para que la gente comprenda cuán global es la lucha. Pero, en su opinión, ¿Ferguson es un incidente aislado?

Absolutamente no. De hecho, es una suerte para aquellos de nosotros que estamos tratando de participar en la construcción de un movimiento masivo, el que algunos casos recientes de asesinatos por parte de policías y de justicieros hayan sido ampliamente publicados dentro del país e internacionalmente. Teníamos a Trayvon Martin, que, por supuesto, era solo 'la punta de un témpano de hielo'. Asimismo, Michael Brown es solo 'la punta de otro témpano de hielo'. Este tipo de enfrentamientos, agresiones y asesinatos ocurren todo el tiempo, en todo el país,

tanto en ciudades grandes como pequeñas. Por eso es un error asumir que estos problemas pueden resolverse a nivel individual.

Es un error asumir que todo lo que tenemos que hacer es garantizar el procesamiento del policía que mató a Michael Brown. El principal desafío de este período es infundir una conciencia del carácter estructural de la violencia estatal en los movimientos que surgen espontáneamente. . . No sé si todavía podemos decir que hay un movimiento, porque los movimientos están organizados. Pero estas respuestas espontáneas, que sabemos que ocurren una y otra vez, pronto darán lugar a organizaciones y un movimiento continuo.

¿Qué dice sobre el movimiento por los derechos civiles de los Negres que, más de cincuenta años después de MLK y Malcolm X, el ataque a los Negres, latines, siga ocurriendo? ¿Significa eso que el movimiento por los derechos civiles de los Negres ha fracasado o que es una lucha continua?

El uso de la violencia estatal contra los Negres, las personas de color, tiene su origen en una era mucho antes del movimiento de derechos civiles, en la colonización y la esclavitud. Durante la campaña en torno a Trayvon Martin, se señaló que George Zimmerman, un posible oficial de policía, un 'justiciero', si se quiere usar ese término, replicó el papel de las patrullas de esclaves. Entonces, como ahora, el uso de representantes armados del estado se complementó con el uso de civiles para ejecutar la violencia del estado.

Así que no tenemos que detenernos en la era del movimiento de derechos civiles, podemos reconocer que las prácticas que se originaron con la esclavitud no fueron resueltas por el movimiento de los derechos civiles. Puede que no experimentemos los linchamientos y la violencia del Ku Klux Klan de la misma manera que lo hicimos antes, pero todavía hay violencia estatal, violencia policial y violencia militar. Y hasta cierto punto, el Ku Klux Klan todavía existe.

No creo que esto signifique que el movimiento de los derechos civiles no tuvo éxito. El movimiento de los derechos civiles tuvo mucho éxito en lo que logró: la erradicación legal del racismo y el desmantelamiento del aparato de segregación. Esto sucedió y no debemos subestimar su importancia. El problema es que a

menudo se asume que la erradicación del aparato legal equivale a la abolición del racismo. Pero el racismo persiste en un marco que es mucho más expansivo, mucho más vasto que el marco legal.

El racismo económico sigue existiendo. El racismo puede ser señalado en todos los niveles de todas las instituciones importantes, incluyendo el ejército, el sistema de atención médica y la policía.

No es fácil erradicar el racismo que está tan arraigado en las estructuras de nuestra sociedad, por eso es importante desarrollar un análisis que vaya más allá de la comprensión de los actos individuales de racismo y por eso necesitamos demandas que vayan más allá de la persecución de los autores individuales.

Obviamente, nos recuerda a Sudáfrica, donde legalmente se puso fin al apartheid, pero todavía existe un apartheid económico, incluso sociológico. Cuando estábamos en la Ciudad del Cabo para el Tribunal de Russell, me sorprendió ver a personas de color esperando todas las mañanas en la esquina de la calle para ser recogidas por empleadores que consideraban pagarles tres dólares la hora, me horrorizaron los guetos y los barrios marginales. Une conduce por las playas más bonitas de Ciudad del Cabo y unos minutos más tarde es como estar en Mumbai o algo así.

Bueno, lo que también es interesante en Sudáfrica es el hecho de que muchos de los puestos de liderazgo de los que, por supuesto, los Negres fueron totalmente excluides durante el apartheid, ahora están ocupados por Negres, incluso dentro de la jerarquía policial. Recientemente vi una película sobre los mineros de Marikana, que fueron atacados, heridos y muchos asesinados por la policía. Los mineros eran Negres, la fuerza policial era negra, el jefe provincial de la fuerza policial era una mujer Negra. El jefe nacional de la fuerza policial es una mujer Negra. Sin embargo, lo que sucedió en Marikana fue, en muchos aspectos importantes, una recreación de Sharpeville. El racismo es muy peligroso porque no depende necesariamente de actores individuales, sino que está profundamente arraigado en el aparato. . .

Y una vez que esté en el aparato. . .

Sí. Y no importa que una mujer Negra este al mando de la policía nacional. La tecnología, los regímenes, los objetivos siguen siendo los mismos. Me temo que si no nos tomamos en serio las formas en que el racismo está arraigado en las estructuras de las instituciones, si asumimos que debe haber un racista identificable. . .

El tipo de "manzanas podridas". . .

. . . quién es el perpetrador, entonces nunca lograremos erradicar el racismo.

Fuiste una pionera en pensar en la línea de la interseccionalidad. ¿Cómo ha evolucionado tu pensamiento?

Por supuesto, la interseccionalidad —o los esfuerzos para pensar, analizar, organizar como reconocemos las interconexiones de raza, clase, género, sexualidad— ha evolucionado mucho en las últimas décadas. Considero que mi trabajo no refleja un análisis individual, sino más bien un sentido dentro de los movimientos y colectivos de que no era posible separar los problemas de raza de los de clase y de género. Hubo muchos pioneros de la interseccionalidad, pero creo que es importante reconocer una organización que existía en Nueva York a finales de los años sesenta y setenta llamada Third World Women's Alliance. Esa organización publicó un periódico titulado 'Triple Jeopardy'. El triple peligro era el racismo, el sexismo y el imperialismo. Por supuesto, el imperialismo reflejaba una conciencia internacional de los problemas de clase. Muchas formaciones intentaban unir estos temas.

Mi propio libro *Women, Race and Class* fue uno de los muchos que se publicaron durante esa época, incluyendo, por nombrar solo algunos, *This Bridge Called My Back*, editado por Gloria Anzaldúa y Cherríe Moraga, la obra de bell Hooks y Michelle Wallace, y la antología *Todas las mujeres son blancas, todos los negros son hombres, pero algunos de nosotros somos valientes: Estudios de mujeres negras*.

Entonces, detrás de este concepto de interseccionalidad hay una rica historia de lucha. Una historia de conversaciones entre activistas dentro de las formaciones del

movimiento, y también con y entre académicos. Menciono esta genealogía que toma en serio las producciones epistemológicas de aquellos cuyo trabajo principal es organizar movimientos radicales porque creo que es importante evitar que el término “interseccionalidad” borre las historias esenciales del activismo. Algunos de nosotres, en virtud de nuestra experiencia y no tanto en virtud de análisis académicos, reconocimos que teníamos que encontrar la manera de unir estos temas. No estaban separados en nuestros cuerpos, pero tampoco están separados en términos de luchas.

De hecho, creo que lo que es más interesante hoy, dada esa larga historia tanto de activismo como de todos los artículos y libros que se han escrito desde entonces, lo que creo que es más interesante es la conceptualización de la interseccionalidad de las luchas. Inicialmente, la interseccionalidad se trataba de cuerpos y experiencias. Pero ahora, ¿cómo hablamos de unir varias luchas por la justicia social a través de las fronteras nacionales? Entonces estábamos hablando de Ferguson y Palestina. ¿Cómo podemos realmente crear un marco que nos permita pensar estos temas juntos y organizarnos en torno a estos temas juntos?

Cuando fuimos a Nueva York para la sesión del Tribunal de Russell sobre Palestina, tratamos de obtener el apoyo de los nativos americanos y del movimiento Negre, pero resultó muy difícil. Éramos ochocientas personas en la audiencia. Quizás el 5 por ciento eran personas de color.

No se puede simplemente invitar a las personas a unirse a usted y estar de acuerdo de inmediato, especialmente cuando no estaban representadas durante los procesos de organización anteriores. Se tiene que desarrollar estrategias organizativas para que las personas se identifiquen con el tema en particular como su problema. Es por eso que estaba sugiriendo en respuesta a la pregunta sobre Michelle Alexander que estas conexiones deben establecerse en el contexto de las luchas mismas. Así que mientras te organizas contra los delitos policiales, contra el racismo policial, siempre planteas paralelos y similitudes en otras partes del mundo.

Y no sólo similitudes, sino que se tiene que hablar sobre las conexiones estructurales. ¿Cuál es la conexión entre la forma en que las fuerzas policiales

estadounidenses se entrenan y están armadas y la policía y el ejército israelíes? . . . Entonces, cuando popularices eso, anima a la gente a pensar en eso. . .

. . . *de forma global*. . .

. . . exactamente. Esta es una de las razones por las que creo que tanta gente comenzó a identificarse con la lucha contra el apartheid en Sudáfrica. No era una sensación de "Oh, tenemos que prestar solidaridad a esta gente allá en Sudáfrica". Fue porque empezaron a notar lo que tenemos en común. . . conexión. Si eso no se crea, no importa cuánto atraigas a las personas, no importa cuán genuinamente las invites a unírsete, seguirán viendo la actividad como tuya, no de ellos.

Es crucial hacer esta conexión, ¿verdad? Que la gente entienda que todos somos vecinos porque, de lo contrario, ahí es donde comienza el racismo. Cuando la gente piensa en el sentido de que una persona negra no tiene los mismos genes que una blanca. . .

Una de las cosas en las que he estado pensando en relación con la necesidad de diversificar los movimientos de solidaridad con Palestina es que, la tendencia es abordar temas que nos apasionan dentro de un marco estrecho. La gente hace esto sean cuales sean sus preocupaciones. Pero especialmente con el movimiento de solidaridad con Palestina. Mi experiencia ha sido que mucha gente asume que para estar involucrado con Palestina, tienes que ser un experto.

Así que la gente tiene miedo de unirse porque dice: "No entiendo. Es tan complicado." Luego escuchan a alguien que es verdaderamente un experto, que de hecho representa al movimiento, que está tan bien informado sobre la historia del conflicto, que habla del fracaso de los Acuerdos de Oslo, etcétera, cuándo sucedió y por qué es importante; pero con demasiada frecuencia las personas sienten que no están lo suficientemente informadas para considerarse defensores de la justicia en Palestina. La pregunta es cómo crear ventanas y puertas para que las personas que creen en la justicia entren y se unan al movimiento de solidaridad con Palestina.

De modo que la cuestión de cómo unir a diversos movimientos es también una cuestión del tipo de lenguaje que se usa y la conciencia que se intenta impartir. Creo que es importante insistir en la interseccionalidad de los movimientos. En el movimiento de abolición, hemos estado tratando de encontrar formas de hablar sobre Palestina para que las personas que se sienten atraídas por una campaña para desmantelar las prisiones en los Estados Unidos también piensen en la necesidad de poner fin a la ocupación en Palestina. No puede ser una ocurrencia tardía. Tiene que ser parte del análisis continuo.

Hablando sobre el movimiento de abolición, incluso con mis hijos, me he dado cuenta de que cuando jugamos, mi pequeño dice: "Está bien, bueno, si eres male, irás a la cárcel". Y tiene tres años y medio. Entonces elle está pensando mal = cárcel. Esto también se aplica a la mayoría de las personas. Por lo tanto, la idea de la abolición de las cárceles debe ser muy difícil de defender. ¿Por dónde se empieza? ¿Y cómo se aboga por la abolición de la prisión versus la reforma carcelaria?

La historia de la institución misma de la prisión es una historia de reforma. Foucault señala esto. La reforma no emerge después de la llegada de la prisión; acompaña el nacimiento de la prisión. Así que la reforma penitenciaria siempre solo ha creado mejores prisiones. En el proceso de crear mejores prisiones, más personas están bajo la vigilancia de las redes correccionales y policiales. La pregunta que planteas muestra hasta qué punto el lugar de la cárcel o prisión no solo es material y objetivo, sino también ideológico y psíquico. Interiorizamos esta noción de un lugar para poner gente mala. Esa es precisamente una de las razones por las que tenemos que imaginar que el movimiento abolicionista aborda también esos problemas ideológicos y psíquicos. No solo el proceso de remoción de las instituciones o instalaciones materiales.

¿Por qué esa persona es mala? La prisión excluye la discusión sobre eso. ¿Cuál es la naturaleza de esa maldad? ¿Qué hizo la persona? ¿Por qué la persona hizo eso? Si estamos pensando en alguien que ha cometido actos de violencia, ¿por qué es posible ese tipo de violencia? ¿Por qué los hombres tienen un comportamiento tan violento contra las mujeres? La propia existencia de la prisión excluye el tipo de

discusiones que necesitamos para imaginar la posibilidad de erradicar estos comportamientos.

Simplemente, envíen esa gente a la prisión. Sigán enviándoles a la cárcel. Luego, por supuesto, en la cárcel se encuentran dentro de una institución violenta que reproduce la violencia. De muchas formas se puede decir que la institución se alimenta de esa violencia y la reproduce de manera que cuando la persona es liberada probablemente esté peor.

Entonces, ¿cómo se puede persuadir a la gente para que piense de manera diferente? Esa es una cuestión de organización. En los Estados Unidos, el movimiento abolicionista surgió alrededor de finales de los años sesenta y principios de los setenta.

Les Cuáqueres (Quakers) fueron una parte muy importante del surgimiento de la idea de que deberíamos considerar la posibilidad de abolir el encarcelamiento. Les cuáqueres estuvieron presentes en el advenimiento de la prisión a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Ellos fueron los que originalmente pensaron que la prisión era un alternativa humana a las formas de castigo existentes en ese momento porque permitiría rehabilitar a las personas.

Diría que en la década de 1970 hubo un momento en el que se tomó en serio la abolición. Fue en la época de la rebelión de Attica, cuando la gente empezó a pensar seriamente en -estoy hablando sobre abogados y jueces prominentes, periodistas- comencé a pensar sobre algo más que el encarcelamiento. Por supuesto eventualmente el péndulo se balanceó en la dirección opuesta. Esto, en ese sentido, ha sido la historia de la prisión. Por un lado, ha habido petición de cambios, menos violencia, menos represión, petición de reformas y rehabilitación. Pero esto nunca ha funcionado realmente. Y así, por el otro, hubo llamados a la incapacitación y modos más punitivos de control. En suma, el marco siempre ha sido el mismo.

Entonces, la idea que creo que animó a las personas que trabajaban por la abolición de las prisiones, es que tenemos que pensar en un contexto más amplio. No podemos pensar solo en el crimen y el castigo. No podemos pensar únicamente en la prisión como un lugar de castigo para quienes hayan cometido delitos. Tenemos que pensar en un marco más amplio. Eso significa preguntarse: ¿Por qué hay un número tan desproporcionado de Negres y personas de color en la prisión? Entonces tenemos que hablar del racismo. Abolir la prisión consiste en intentar

abolir el racismo. ¿Por qué hay tanto analfabetismo? ¿Por qué hay tantas personas encarceladas que son analfabetas? Esto significa que tenemos que atender al sistema educativo. ¿Por qué las tres instituciones psiquiátricas más grandes del país son cárceles en Nueva York, Chicago, Los Ángeles: Rikers Island, Cook County Jail y L.A. County Jail? Esto significa que debemos pensar en los problemas de atención médica, y especialmente en los problemas de atención de la salud mental. Tenemos que averiguar cómo abolir la falta de vivienda.

Entonces significa que no puedes pensar en un marco tan estrecho. Esto es lo que, creo, ha permitido que las cárceles y las prisiones continúen creciendo y desarrollándose. Porque todes tenemos estas ideas que de alguna manera, si se ha cometido un delito, entonces necesitas ser castigade. Por eso es que todes nosotres hemos tratado de desarticular el crimen y el castigo en un sentido popular al pensar en el "complejo industrial-carcelario". Mike Davis fue el primer académico / activista que utilizó el término, especialmente con respecto a la creciente economía carcelaria en California. El grupo que fundó 'Critical Resistance' (Resistencia Crítica) pensó que esto sería una forma en que la gente se alejaría de esa noción de que la gente mala merecía castigos y que comenzara a hacer preguntas sobre los roles económicos, políticos e ideológicos de la prisión.

Es un negocio muy rentable.

Es un negocio totalmente rentable.

Necesitan gente encarcelade, ¿verdad?

Absolutamente. Especialmente dada la creciente privatización de las prisiones, pero hay privatización más allá de las prisiones privadas. Consiste en la subcontratación de servicios penitenciarios a todo tipo de corporaciones privadas, y estas corporaciones quieren poblaciones carcelarias más grandes. Elles quieren más cuerpos. Quieren más ganancias. Y luego miras la forma en que les polítiques siempre notan si hay un alta tasa de criminalidad o no, la retórica de la ley y el orden siempre ayudará a movilizar a la población votante.

También te hace pensar en leyes. Recuerdo cuando estaba en Australia hablando con los aborígenes, existía esta ley en Australia central que en práctica significaba "tres fallas y estás fuera". Tres fallas podrías ser que robes pan un día, eso es una falla; que robes un bolígrafo, eso son dos fallas; que robes otro bolígrafo, son tres fallas. Algunas aborígenes están en la cárcel por este tipo de fallas. Primero

piensas que es una locura, pero luego te das cuenta de que hay muchas personas en la cárcel por delitos muy menores.

Bueno, creo que se puede decir que en todo el mundo ahora la institución de la prisión sirve como un lugar para almacenar personas que representan grandes problemas sociales. Así como hay un desproporcionado número de Negres en las cárceles estadounidenses, hay un número igualmente desproporcionado de aborígenes tras las rejas en Australia. Deshacerse de la gente, meterla en la cárcel es una forma de no tener que lidiar con la inmigración en Europa. La inmigración, por supuesto, sucede como resultado de todos los cambios económicos que han ocurrido globalmente: el capitalismo global, la reestructuración de las economías en países del Sur Global que hace imposible que las personas vivan allí. En muchos sentidos, se puede decir que la prisión sirve como una institución que consolida la incapacidad del estado y su negativa de abordar los problemas sociales más urgentes de esta época.

Vuelvo a pensar en el movimiento abolicionista, que se trata de una mejor sociedad. No se trata solo de la abolición de las cárceles, se trata de mucho más que eso.

Se trata de la abolición de la prisión; también hereda la noción de abolición de W. E. B. Du Bois, quien escribió sobre la abolición de la esclavitud. Este señaló que el fin de la esclavitud en sí, no iba a resolver los innumerables problemas creados por la institución de la esclavitud. Tú podrías quitar las cadenas, pero si no se desarrollaban las instituciones que permitiría la incorporación de personas previamente esclavizadas en una sociedad democrática, entonces la esclavitud no sería abolida. En cierto sentido, lo que estamos argumentando es que la lucha abolicionista carcelaria sigue la lucha abolicionista contra la esclavitud del siglo XIX; la lucha por una democracia abolicionista aspira a crear las instituciones que realmente permitirán una sociedad democrática.

¿Qué pasa con las personas en la prisión? ¿Puedes hablar sobre agencia y luchas? prisioneros y sus propias luchas?

Siempre que se conceptualizan las luchas por la justicia social, una siempre derrotará sus propios propósitos si no puedes imaginar a la gente en torno a quien luchas, como iguales. Por lo tanto, -y este es uno de los problemas con todos los movimientos de reforma- si piensas en la gente encarcelada simplemente como objetos de la caridad de otros, derrotas el propósito mismo del trabajo contra la

prisión. Les constituyes como inferiores en el proceso de intentar defender sus derechos.

El movimiento abolicionista ha aprendido que sin la participación de la gente encarcelada, no puede haber campaña. Eso es un hecho. Mucha gente presa ha contribuido al desarrollo de esta conciencia: la abolición del complejo carcelario-industrial. Puede que no siempre sea fácil garantizar la participación de la gente encarcelada, pero sin su participación y sin reconocerles como iguales, estamos destinados al fracaso.

Como te referías a la necesidad de asegurarse de que haya mujeres representadas, hay que ir un poco más allá. Puedo dar algunos ejemplos. La gente encarcelada puede hacer llamadas con cargos y por lo tanto, ¿cómo permites que estas participen en los grupos de lectura? Realmente no se necesita mucha tecnología para montar un aparato amplificador a un teléfono y que la gente llame. Yo celebré un evento en Mumia Abu-Jamal. Estaba en el escenario con un teléfono. Mumia llamó y pudo dirigirse a toda la audiencia. Tenemos que pensar sobre esos procesos.

Trabajo con una organización carcelaria de mujeres en Australia dirigida por Debbie Kilroy llamada 'Sisters Inside' (Hermanas adentro). Siempre que voy a Australia -y estoy a punto de ir ahora- siempre vamos dentro de la prisión porque una buena parte del liderazgo de la organización está en la prisión. Es tan fácil simplemente olvidar, pensar en la prisión y su población de manera abstracta. Si se toma en serio el desarrollo de relaciones igualitarias, descubrirás cómo establecer estas conexiones. Cómo mantenerse en contacto con las personas tras las rejas. Cómo permitir que se escuchen sus voces.

No se puede ser perezoso. ¿Como hacemos eso? ¿Cómo logramos que los hombres luchen por la liberación femenina? ¿Cómo ganamos a los blancos para que luchen contra el racismo y por la emancipación de las personas de color? Es el mismo pensamiento, ¿verdad?

Bueno, lo es. Tenemos que liberarnos del pensamiento identitario estrecho si queremos alentar a las personas progresistas a abrazar estas luchas como propias. Con respecto a las luchas feministas, los hombres tendrán que hacer gran parte del trabajo importante. A menudo me gusta hablar del feminismo no como algo que se adhiere a los cuerpos, no como algo basado en cuerpos adscritos a géneros, pero como un enfoque -como una forma de conceptualizar, como una metodología, como guía de estrategias para la lucha. Eso significa que el feminismo no le

pertenece a nadie en particular. El feminismo no es un fenómeno unitario, por lo que cada vez hay más hombres que se involucran en los estudios feministas, por ejemplo. Como profesore, veo un número creciente de hombres que se especializan en los estudios feministas, lo cual es bueno. En el movimiento abolicionista veo particularmente a hombres jóvenes que tienen una perspectiva feminista muy rica, y entonces, ¿cómo se puede garantizar que eso suceda? No sucederá sin trabajo. Tanto hombres como mujeres – y las personas trans- tienen que hacer ese trabajo, pero no creo que sea una cuestión de mujeres invitando a los hombres a luchar. Creo que se trata de cierto tipo de conciencia que hay que alentar para que los hombres progresistas sean conscientes de que tienen cierta responsabilidad que llevar y traer a más hombres. Los hombres a menudo pueden hablar con otros hombres de una manera diferente. Es importante para aquellos a quienes podríamos querer traer a la lucha, buscar modelos. ¿Qué significa modelar el feminismo como hombre? Recorro los campus con regularidad y estaba hablando en la Universidad del Sur de Illinois durante una celebración del Mes de la Historia Afroamericana y entré en contacto con este grupo de hombres jóvenes que son miembros de un grupo que ellos llaman "masculinidades alternativas" y me quedé totalmente impresionado por ellos. Trabajan con el centro de mujeres. Han sido entrenados en cómo hacer llamadas de crisis por violación. Estaban realmente comprometidos en todo ese tipo de activismo que asumes, solo hacen las mujeres. Y luego recordé que hace muchos años, en la década de 1970, había un par de formaciones masculinas como 'Hombres contra la violación', 'Hombres negros contra la violación, contra la violencia doméstica', y recuerdo haber pensado entonces, que es solo cuestión de tiempo antes de que los hombres se ocupen de esto, por doquier. Pero nunca sucedió realmente. Entonces, estos hombres jóvenes que componen el grupo de "Masculinidades alternativas" me recordó que después de todas estas décadas, ellos deberían representar hoy una tendencia mucho más popular. Pero este, es el tipo de cosas que debe estar ocurriendo.

No sucede por sí solo. No sucede automáticamente. Una tiene que intervenir. Hay que hacer intervenciones conscientes.

Sobre la pena de muerte. ¿Existe realmente la posibilidad de abolirla a nivel estatal en los Estados Unidos?

Bueno, afortunadamente, hay algunas señales de que podría ser posible abolir la pena de muerte en Nueva York, por ejemplo. Por supuesto, ha habido momentos en ciertos estados en los que casi se siente que estamos a punto de abolir la pena de muerte, y luego no sucede; incluso si las personas no son ejecutadas, permanece en los libros. Cuando Troy Davis fue ejecutado, el 21 de septiembre de 2011, hubo

fue un movimiento internacional. La gente estaba convencida de que el estado de Georgia no lo iba a ejecutar. Pero lo hicieron. Yo no sé si alguna vez vamos a abolir la pena de muerte sin un movimiento masivo. Y el enfoque de estado por estado puede tomar demasiado tiempo.

Pero al mismo tiempo debo decir que muchas veces, un conjunto de condiciones específicas emergerá, una coyuntura particular, y esto revela la oportunidad de lograr algo. Por ejemplo, cuando surgió el movimiento 'Occupy' en 2011, fue un momento realmente emocionante. Si hubiéramos hecho previamente la organización que nos hubiera permitido aprovechar ese momento, hubiéramos podido usar esa oportunidad para construir, organizar formaciones— ya sea que estemos hablando de formaciones partidistas [o no], y tendríamos un movimiento anticapitalista mucho más fuerte hoy. Yo creo que ese momento fue importante porque brindó una oportunidad para desarrollar una crítica del capitalismo que no había sido previamente popularizado, y ahora hablamos del "99 por ciento" y del "1 por ciento", eso es parte de nuestro vocabulario.

. . . cambiando la narrativa. . .

Sí. A veces tenemos que hacer el trabajo aunque aún no veamos un destello en el horizonte de que realmente, puede ser posible.

El trabajo de base debe realizarse a diario. . .

El movimiento abolicionista carcelario también está incorporando demandas por la abolición de la pena de muerte. Necesitamos desarrollar más resistencia a la pena de muerte. En el caso de Mumia funcionó en una a pequeña escala: lo sacaron del corredor de la muerte, pero hubiéramos debido usar eso como una plataforma de lanzamiento para la total libertad de Mumia, por la abolición de la pena de muerte y, por supuesto, también de las cárceles. La pena capital sigue siendo un tema central. Necesitamos popularizar la comprensión de cómo el racismo suscribe la pena de muerte, y así, muchas otras instituciones. La pena de muerte tiene que ver con el racismo estructural e incorpora memorias históricas de la esclavitud. No podemos comprender por qué la pena de muerte sigue existiendo en los Estados Unidos en la forma en que lo hace, sin un análisis de la esclavitud. Así que esto es, de nuevo, uno de los problemas realmente importantes que enfrentamos. Pero yo pienso que necesitaremos un movimiento masivo y un movimiento global para finalmente eliminar la pena de muerte de los libros.